



# BOLETÍN INFORMATIVO

Nº 39

AÑO 3

JUNIO 1996

Editorial

## EVOLUCIÓN ECONÓMICA DURANTE EL PRIMER SEMESTRE DE 1996

Los resultados del primer semestre apuntan a que 1996 marque el décimo año de crecimiento sostenido de la economía boliviana. Más aún, la tendencia de estos últimos diez años es hacia la aceleración de este crecimiento. Si bien las grandes limitaciones estructurales de nuestra economía han impedido que las medidas aplicadas tengan efectos más rápidos en el bienestar, no se puede negar que nuestros indicadores económicos se están fortaleciendo cada vez más.

La evolución de la economía durante el primer semestre de 1996 nos ofrece buenos indicadores en los distintos sectores. La Balanza de Pagos muestra resultados en muchos casos mejores a los inicialmente previstos. Los déficits en la balanza comercial y en la cuenta corriente son inferiores a los de similar período del año pasado siendo de \$us. 201,2 millones y \$us. 172,6 millones respectivamente, comparados con \$us. 228,5 millones y \$us. 208,4 millones. Se ha de destacar el repunte de las exportaciones no tradicionales. A pesar de que el servicio total de la deuda externa ha sido, durante el semestre, ligeramente superior a los desembolsos, las Reservas Internacionales Netas se incrementaron en \$us. 200 millones. El reflujo de depósitos bancarios y la inversión extranjera directa fueron las principales causas de este desempeño, aún a pesar de tener todavía un déficit de cuenta corriente.

Las reformas estructurales como la capitalización, la reducción de la deuda en las negociaciones del Club de París, y el vigoroso crecimiento de las exportaciones han creado un clima favorable al ingreso de capitales privados hacia el país. Nuestra Balanza de Pagos ya no tiene ahora necesidades de financiamiento excepcional. El país ha mejorado considerablemente sus niveles de calificación de riesgo internacional, lo que lo hará aún más atractivo para la inversión extranjera.

En lo que se refiere a la estabilidad de precios, después de haberse observado un rebrote inflacionario que terminó en febrero, la inflación se estabilizó al punto de concluir con una tasa semestral en 1996 inferior a la observada en el mismo período de 1995. La notable mejora en la liquidez y solvencia bancarias, una política fiscal que derivó en superávit y una política monetaria prudente, permitieron esta reversión. Se puede esperar que el país podrá alcanzar nuevamente una inflación de un solo dígito para la presente gestión. La estabilidad de precios es esencial y es un objetivo fundamental de la

actual política económica. Es más, la Ley del Banco Central de Bolivia le impone como objeto principal mantener el poder adquisitivo de la moneda nacional.

La combinación de austeridad fiscal, de una política monetaria centrada en el control del Crédito Interno Neto y, especialmente, el fuerte incremento de las Reservas Internacionales Netas, ha dado lugar a la constitución de significativos márgenes en el programa financiero acordado con el Fondo Monetario Internacional. Es de hacer notar que la política monetaria ha tratado de ser un poco más expansiva durante este primer semestre de 1996 que durante 1995, como se puede concluir de la muy sustancial caída de las tasas de interés de las Letras del Tesoro y de los Certificados de Depósito del Banco Central de Bolivia.

Subsisten con todo algunas preocupaciones. Merece la pena mencionar por lo menos dos. La primera está referida a la coyuntura actual, y tiene que ver con el muy limitado crecimiento que ha mostrado la cartera bancaria durante lo que va de 1996. Debido al cambio que se ha dado en la regulación del crédito bancario, se hace patente la necesidad de que los bancos mejoren su capacidad de evaluar proyectos y de que sigan políticas más activas para colocar buenos créditos. Se necesita no solo conocer la calidad de las garantías de créditos potenciales, sino y sobre todo conocer las bondades que le permitan a un proyecto cumplir con sus obligaciones bancarias. Esto permitirá ampliar el radio de acción que actualmente tiene el sistema financiero, aumentando la clientela y la diversidad de los proyectos, especialmente los productivos, a ser financiados.

La segunda preocupación, más de mediano plazo, tiene que ver con la situación del empleo. El desempleo y sobre todo, el subempleo muestran altos índices, pero que a diferencia de los países industrializados, son más bien de carácter estructural. No es abandonando el rigor fiscal y monetario que se resolverá el problema de desempleo. La economía tendrá que crecer a un ritmo de entre 5 y 6% por año durante una decena de años consecutivos para que se produzca una reducción importante, como lo muestra el ejemplo chileno. Entre tanto las mejoras en la situación del empleo deberán provenir de una flexibilización de la Ley General de Trabajo y de una política de recursos humanos centrada en la formación profesional y en el desarrollo de informaciones del mercado laboral.

### INDICADORES ECONÓMICOS

	Jun.95	Jun.96		Jun.95	Jun.96
INFLACIÓN (Acumulada en el año)	5,13%	4,85%	TASAS INT. NOM ACT. (90 días-Prom.mes)		
TIPO CAMBIO (Fin Perio)(Bs. x 1\$us)	4,79	5,07	Activa	15,37%	15,91%
RES. INTER. NETAS (Mill. de \$us)	458	851	Pasiva	9,77%	9,76%
EMISIÓN MONETARIA (SalDOS en Mill.Bs.)	1.400	1.505	TASA LIBOR (a 3 meses)	6,00%	5,59%
M3 (Mill. Bs.) (1*)	12.108	14.240			

1\* Los agregados monetarios incluyen moneda nacional, moneda extranjera y moneda nacional con mantenimiento de valor.